

AVELINO CARRASCO

ANTONIO VIVAS



La Terra Sigillata en su máximo esplendor

Avelino Carrasco (Fuente del Arco, Badajoz, 1959) brilla con luz propia en la sensibilidad de las Sigillatas. Su familia se trasladó a Alcorcón (Madrid) en 1964. Cuando abres su página web (www.avelinocarrasco.com), lo primero que queda claro son sus pasiones por las cerámicas, dice así “La primera vez que entre en un alfar, el olor a barro húmedo, la plasticidad del material y la magia del alfarero creando una vasija...En aquel momento tuve la sensación de que la cerámica formaría parte de mi vida”, sin duda habla de sus vivencias iniciales donde destaca poderosamente su iniciación a la cerámica y la alfarería de la mano de Pascual Pérez, último alfarero de Alcorcón, un virtuosos del torno que podía levantar un magnífico cántaro con un sencillo trozo de barro. En 1986 Avelino y Angie se trasladan a Madrigal de la Vera (Cáceres) nuestro Ulises particular retorna a su Ítaca de Extremadura. En 1989 tuvo un flechazo con una pieza de Pierre Bayle, dentro de la inolvidable exposición “Europa de los Ceramistas” (pág. 40, núm. 37), aquella pieza fue un auténtico catalizador de su pasión por la Terra Sigillata y sus múltiples variantes. Su formación y curiosidad le llevaron a investigar bruñidos, refractario, reflejo metálico y rakú, entre otras técnicas cerámicas.

Básicamente las piezas cerámicas de torno, de hechura manual o las placas, se bruñen y se les aplica la Terra Sigillata que se ha conseguido por decantación con ayuda de un defloculante, pueden ser tierras de cualquier zona, suele usar tierras de alfares extremeños o tierras de otras zonas, en ocasiones, su búsqueda le lleva a ver algunas tierras en la carretera y dar un frenazo, todo un vicio movido por la curiosidad y el sueño de la Terra Sigillata definitiva, recordando a Pierre Bayle. Estas piezas cerámicas se

Arriba: Pieza de la serie "Pieras", 2017.

En la otra página. Arriba: "Morfia I", 2009. Abajo: "Sigillatas", 2017.



pueden acabar en monococción o pueden necesitar 2 o 3 cocciones dependiendo del acabado final o de la técnica a realizar.

La decoración de sus piezas cerámicas pueden estar realizadas con pincel, pistola, baño, tizas, texturas con diferentes materiales, también suele utilizar reservas, tramas o redes y esgrafitados.

Sus propias palabras son esclarecedoras "La cocción es el proceso final y el más emocionante, donde vemos la transformación de los colores, la cocción puede ser oxidante, reductora o en carbonación, suelo hacerla en carbonación con leña (me gusta la leña más que el gas) y además de otros tipos de cocciones, ya sea rakú, cocciones en gaceta, naked rakú, pit fire, o con sales en diferentes tipos de gaceta o envoltorio".

Las Terras Sigillatas son todo un universo de múltiples variantes, además hay que destacar la sensibilidad que tienen casi todas las Terras Sigillatas con la temperatura y como con pocos grados de diferencia los resultados pueden ser tan distintos y también las posibilidades que nos ofrecen, ya sea por el tipo de cocción, los defloculantes a utilizar, los tiempos de decantación, las técnicas pictóricas y la cantidad de diferentes tipos de cocción que te permite esta técnica. Hay un gran camino por descubrir con las Terras Sigillatas, apunta con pasión Avelino Carrasco.

En su web encontramos tres tipos de obra a saber: Terra Sigillata, Sigillata y Sales y Rakú, en realidad su obra cerámica es mucho más amplia, destacan poderosamente las piezas de torno, de gran virtuosismo, viene a la memoria como las teorías más descabelladas e increíbles decían que como un ser humano como Niccolò Paganini podía tocar tan brillantemente un violín sin >





> tener un pacto con el diablo, sencillamente la maestría de Avelino Carrasco con el torno es consecuencia de su inabordable pasión. Las piezas de elevación más vertical, como sus esplendidas vasijas, pueden lucir composiciones más o menos pictóricas y las más diversas texturas, donde las marcas de fuego tienen un gran protagonismo. En etapas anteriores sus cerámicas tenían una clara definición de líneas, que hubieran hecho las delicias de Piet Mondrian, pero en las piezas más aplanadas la composición viene de contrastar marcas de fuego con zonas de gran contraste cromático, cada vez más su obra encuentra la emotividad y la expresión en lo que el fuego demanda.

Las Terras Sigillatas y el rakú son muy populares en la cerámica y su diversidad es casi infinita, si vemos una autentica Terra Sigillata romana del siglo I a II d.C. tal como salió en esta Revista en la pág. 44 del núm. 135 y la comparamos con las Terras Sigillatas de Avelino Carrasco, vemos solo ciertas similitudes, lógicamente hemos publicado muchos artículos de grandes maestros de la Terra Sigillata contemporánea, empezando por el anteriormente mencionado Pierre Bayle (1945-2004) que apareció en la pág. 89, núm. 128. Además tenemos las cerámicas de J. Paul Azais en las págs. 44 y 67 del núm. 23, siguiendo con Miguel Molet, pág. 81, núm. 122. Si abrimos mas el espectro de este arte y técnica, podríamos hablar de una expresión cerámica muy amplia, desde tierras, decantadas, coloidales, o más en las técnicas de la América precolombina, con Maria Martinez (pág. 17, núm. 31) a la cabeza o la cerámica de la Antigua Grecia, con Eufronios o Exequias como dos grandes maestros. Otros ceramistas destacados en este

fascinante mundo son Duncan Ross (pág. 90, núm. 59) y Javier Fanlo, Joaquin Vidal, Carlets, Jane Perryman, Judy Trim, Munemi Yorigami, Magdalene Odundo, Gabriele Koch y Antonia Salmon, entre otros. Todo esto nos permite afirmarnos más en la singularidad y misteriosa belleza de las cerámicas de Avelino Carrasco. □



Arriba: Pieza de la serie "Pieras", 2017. Derecha: "Sigillatas", 2017.